

*Location, Location, Location*, es el mantra de lxs agentes de bienes raíces en EEUU. Según una investigación publicada en el 2009 en el *New York Times Magazine* por William Safire su origen se atribuye a un anuncio clasificado de 1926 en el *Chicago Tribune* y desde entonces cada agente, cada programa de HGTV y cada cazador casual de casas lo dice. Elisa Bergel Melo se apropia de esta expresión que enfatiza la importancia de la ubicación cuando se considera el valor de una propiedad y la aplica al ámbito del arte en su más reciente producción, donde la geografía figura como hilo conductor entre todas las obras presentadas.

La experiencia personal de la artista, que ha estado en constante desplazamiento IRL (VZLA, EEUU, ES, CR, RD) ha sido instrumental en el desarrollo de un interés/búsqueda por entenderse geográficamente para proponer espacios comunes de encuentro. Su práctica está informada por nociones de localidad y temporalidad, de transitar la historia del arte desde la periferia y de cómo el internet puede emancipar la forma en la que se representa. Aunque con una fuerte base fotográfica, las obras presentadas se construyen a partir de investigaciones online que hace la artista, donde herramientas como Google Earth/Google Art and Culture permiten un reencuentro con el arte de forma virtual y un posible lugar para crear recorridos alternativos.

En *Location, Location, Location*, Bergel Melo conjuga técnicas más tradicionales para la ejecución de las obras, valiéndose además del espacio expositivo como medio para dividir físicamente la imagen proyectada en la obra *por arriba y por abajo*. Afín con este sentido de temporalidad, la elección de materiales degradables, como la tola, se emplea para referir históricamente al pasado, contrapuesto con plexiglass grabado a láser para aludir a posibilidades más contemporáneas, tal como sucede en la pieza *100 obras*. La limpieza visual del plexi sobre la crudeza de la placa oxidada genera una sensación de precariedad aplicable al contexto institucional del arte en el país.

Elisa describe su relación con la historia del arte como un espacio entre lo bello y lo inquietante, al igual que su relación con el internet. En esta muestra, se percibe una clara intención de generar nuevos códigos de entendimiento sobre qué es una obra de arte y cómo puede ser aprendida. Es la posibilidad de pensar en cómo las obras de arte dialogan cuando se encuentran en las esquinas. El hecho de visitar estos espacios icónicos para luego obviarlos y mirar lo que los circunda, encontrando en el cielo un lugar común.

Amy Hussein

Santo Domingo, diciembre 2019.